

REVOLUCIÓN DE NUEVA DEMOCRACIA: MODELO REVOLUCIONARIO CHINO PARA AMÉRICA LATINA

Rodolfo Antonio Hernández Ortiz

Estudiante de pregrado en Historia

Universidad Nacional de Colombia

rahernandezor@gmail.com.

KEYWORDS:

*New Democratic Revolution,
diplomacy people, Latin
America, Mao Tse-tung
thought, revolutionary model.*

RESUMEN

Esta investigación analizó cómo la diplomacia popular se convirtió en una estrategia para que el Partido Comunista de China pudiera difundir la Revolución de Nueva Democracia como modelo revolucionario para la toma del poder en América latina, entre las décadas del cincuenta y sesenta. La investigación hace un acercamiento a dicho propósito, dejando entrever aquellos aspectos que ellos han identificado como parte del modelo, para, así, entrarse en el análisis de la Diplomacia Popular, centrándose allí en las actividades culturales y propagandísticas, como parte de la estrategia utilizada. El trabajo da pistas para señalar que la difusión de la Revolución de Nueva Democracia aportó a la militancia de América Latina una "ideología práctica", es decir, un plan teórico para llevar a cabo una revolución; aunque, de manera indirecta, también incidió en la escisión de los Partidos Comunistas en América Latina.

ABSTRACT

This research analyzed how people's diplomacy became a strategy for the Communist Party of China could spread the New Democratic Revolution as a revolutionary model for the seizure of power in Latin America, between the fifties and sixties. The research makes an approach to that purpose, suggesting those aspects that they have identified as part of the model, so enter into the analysis of the Popular Diplomacy, focusing there on the cultural and propaganda activities as part of the strategy used. The work gives clues to indicate that the spread of the New Democratic Revolution contributed to the militancy of Latin America a "practical ideology", that is to say, a theoretical plan to carry out a revolution; albeit, indirectly, also it had an impact on the split of the Communist Parties in Latin America.

PALABRAS CLAVE

*Revolución de Nueva
Democracia, diplomacia popular,
América latina, pensamiento Mao
Tse-tung, modelo revolucionario.*



Mao Tse Tung acompañado por Joaquín Moreno (izquierda) y Gilberto Vieira (derecha).

Anónimo. En: Voz de la democracia. Colombia 1959

INTRODUCCIÓN

Después de la Segunda Guerra Mundial y una vez derrotado Japón, China emergió como potencia regional con voz, voto y posibilidades de veto en la naciente Organización de las Naciones Unidas –ONU–. Entre 1945 y 1949 China se debatió entre un gobierno de coalición, propuesto por los comunistas, y una guerra civil, promovida por los nacionalistas. En el trabajo de Harrison Forman¹ de 1945, *La Otra China*, sustentaba que ninguna solución estable podría lograrse en Asia, y, por lo tanto, en el mundo, sin un acuerdo que tuviera en cuenta la existencia de la gran fuerza humana y política representada por los comunistas encabezados por Mao Tse-tung.

No obstante, ante la propuesta del gobierno de coalición, los nacionalistas respondieron con la guerra civil apoyada por Estados Unidos en el marco de la naciente Guerra Fría, dando como resultado «el caso histórico de que en un país periférico, en un país subdesarrollado, en un país cuya sociedad apenas estaba saliendo del feudalismo, se produzca [...] una revolución marxista.»². Lo ocurrido en China fue una de las revoluciones sociales más profundas del siglo XX, dirigida por el Partido Comunista de China, cuyo programa, táctica y estrategia, sintetizadas por Mao Tse-tung, fue conocida como Revolución de Nueva Democracia.

El triunfo de la Revolución de Nueva Democracia en China, inspirado en el *Pensamiento Mao Tse-tung*, no solo fue una bocanada de aire fresco para el comunismo internacional, sino una revolución paradigmática que cuestionó la ortodoxia marxista en aspectos

relevantes, como lo fueron: el sujeto histórico de la revolución, pues siendo la clase obrera para el marxismo, en China ese papel lo cumplió el campesinado; las bases revolucionarias, que eran las ciudades y los centros industriales para el marxismo, y en China estas se constituyeron en las zonas rurales; por último, la estrategia revolucionaria, que siendo la insurrección para el marxismo, tal como se aplicó en la Revolución de Octubre, en China el papel estratégico le correspondió a la guerra de guerrillas y a la guerra popular prolongada. Es así que la Revolución de Nueva Democracia se constituyó en una revolución campesina, dirigida por un Partido Comunista que movilizó a millones de campesinos por sus reivindicaciones, concretándolas en las zonas rurales donde los comunistas, respaldados por la guerra de guerrillas, tenían gobierno y poder popular. Surgía, así, el modelo revolucionario chino para la toma del poder: la Revolución de Nueva Democracia. En occidente fue leída como la «verdaderamente original fórmula maoísta para la revolución»³.

Reconociendo que para la política y la ideología comunista es natural que los dirigentes de una revolución triunfante quieran propagarla y transmitirla a sus pares de otros países, los líderes chinos no escatimaron esfuerzos por contribuir al estudio de su propia historia y, sobre todo, para aportar a la síntesis de un modelo revolucionario⁴ que, según ellos, era aplicable a los países del Tercer Mundo. En ese sentido, el modelo aquí presentado es una «descripción de la visión

1 Forman, Harrison. *La otra china*. Buenos Aires: Editorial Abril, 1945.

2 Anguiano-Roch, Eugenio. "La República Popular China y su incidencia en el mundo". *Estudios de Asia y África*, Vol. 20, No. 1, 1985, 108.

3 Cohen, Arthur A. *El Comunismo de Mao Tse-tung*. Medellín: Albon Interprint, 1968, 74.

4 No es el alcance de este trabajo, como lo señala Lev Deliusin, analizar si dicha síntesis y conceptualización teórica de la experiencia china tuvo en cuenta todos los aspectos de la condición histórica concreta, las particularidades de la situación revolucionaria en el país, y la forma y los métodos específicos de la lucha ideológica, política y armada. Un debate al respecto puede verse en: Deliusin, Lev Petrovich. *La esencia sociopolítica del Maoísmo*. Moscú: Editorial Progreso, 1976.

del Partido Comunista Chino de su propia experiencia en términos de aquellos aspectos de la revolución china que ellos sienten como aplicables [...] para revoluciones del Tercer Mundo»⁵. Esto trae implícito, por ende, que los elementos del modelo aquí expuesto no corresponden a lo planteado por los investigadores, quienes han hecho sus propias interpretaciones del modelo revolucionario chino⁶.

Sin embargo, para los chinos, hasta bien entrada la década de los 50, el Tercer Mundo era solo Asia y África. Lo cierto es que América Latina no estaba dentro de las prioridades en la política exterior china; en parte por la distancia geográfica, pero sobre todo porque su prelación era garantizar los intereses nacionales, y uno de ellos era la seguridad de sus fronteras, para lo cual Asia y África eran determinantes. Fue solo hasta el triunfo de la revolución cubana, en 1959, que los chinos se interesaron por esta parte del mundo.

A fin de hacer destacar las tesis defendidas por el Partido Comunista de China (PCCH) en el ámbito de la izquierda latinoamericana, Pekín se identificó con la Revolución Cubana subrayando los paralelos con esta y la experiencia china e insistiendo en la idea de que la lucha armada era el camino más efectivo para la conquista del poder⁷.

Durante la década de los 60, los líderes chinos hicieron énfasis en apoyar a los Partidos comunistas y no comunistas en América Latina, los cuales querían luchar por la liberación nacional; pero, principalmente, a aquellos que lo querían hacer, siguiendo el *camino de Mao Tse-tung*; tanto así, que, en la práctica, descuidaron las luchas libradas por las fuerzas pro cubanas, pese a que tenían más ímpetu que las fuerzas pro chinas.

Lo que veremos a continuación es cómo, durante las décadas del cincuenta y sesenta, la diplomacia popular China le permitió materializar y manifestar la intención del Partido Comunista de China por presentar su experiencia revolucionaria para la toma del poder, es decir, la Revolución de Nueva Democracia, como modelo triunfante para las naciones del Tercer Mundo y, por ende, para América Latina. En ese sentido, se hará un primer acercamiento al propósito chino de difundir su modelo revolucionario, dejando entrever aquellos aspectos que lo configuran. En segunda instancia se analizará la diplomacia popular como estrategia para difundirlo, y, en la última parte, se analizará uno de los logros de dicha estrategia: El surgimiento de una tendencia Pro-China en América Latina.

MODELO CHINO PARA EL TERCER MUNDO Y LOS PROPÓSITOS DE DIFUNDIRLO

Pese a que era tema recurrente de los comunistas chinos plantear la necesidad de adaptar el marxismo-leninismo a la realidad concreta de cada país, no escatimaron esfuerzos para expresar que su experiencia de toma del poder se podía constituir en un modelo de aplicación universal en los países del Tercer Mundo. La construcción de este modelo siempre estuvo en la mira de los comunistas chinos, incluso antes de la toma del poder.

5 Van-Ness, Peter. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación nacional*. Buenos Aires: Ediciones Líbera, 1974, 83.

6 Entre los trabajos con esos propósitos se destaca Schwartz, Benjamin. *Chinese communism and the rise of Mao*. Cambridge: Harvard University Press, 1951. Chen, Jerome. *Mao and the Chinese revolution*. New York: Oxford, University Press, 1965. Brandt, Conrad, Fairbank, John K. y Schwartz, Benjamin. *A documentary history of chinese communism*. Londres: G. Allen & Unwin, 1952.

7 Garza-Elizondo, Humberto. "La nueva diplomacia de Pekín en América Latina". *Estudios Orientales*, Vol. 8, No. 1, 1973, 78.

Con un completo optimismo por el triunfo de la Revolución de Nueva Democracia, y de que sus implicaciones no solo eran para China, sino para el mundo entero, Mao Tse-tung realizó declaraciones en diciembre de 1936 y diciembre de 1947, en el sentido de que: «la revolución china habría de ejercer una influencia de largo alcance en la revolución del Oriente, así como en el mundo entero»⁸. En 1948, los comunistas chinos enviaron un mensaje a la Conferencia de la Juventud de Asia Sudoriental, reunida en Calcuta, donde decían, al referirse a la lucha armada, que «a este respecto el pueblo de China ha dejado el ejemplo de una experiencia extremadamente valiosa para los pueblos de los países orientales»⁹.

La definición más temprana del modelo revolucionario chino, publicada después del triunfo en 1949, fue la que adelantó Lui Shao-chi, al dirigirse a la Conferencia Sindical de los países de Asia y Oceanía en noviembre de 1949. Uno de los apartes de su intervención decía:

En una colonia o semicolonias, si las personas no tienen armas para defenderse, no tienen nada. La existencia y el desarrollo de las organizaciones proletarias y la existencia y el desarrollo de un frente único nacional están íntimamente ligados a la existencia y el desarrollo de una lucha armada. Este es el único camino para muchos pueblos coloniales y semi-coloniales en su lucha por la independencia y la liberación¹⁰.

8 Hinton, Harold. *La China comunista en la política mundial*. México: UTEHA, 1968, 85.

9 Hinton. *La China comunista en la política mundial*, 1968, 85.

10 Original publicado en *For a lasting peace, for a people's democracy*, órgano de la oficina de información de los partidos comunistas en Bucarest. En: Halpern, A. M. "The foreign policy uses of the Chinese revolutionary model", *The China Quarterly*, No. 7, 1961, 2.

En esa misma intervención, Lui Shao-chi planteó el concepto de *camino o senda trazada por Mao*, el cual debería ser recorrido por los países del Tercer Mundo:

El camino escogido por el pueblo chino para la victoria sobre el imperialismo y sus secuaces y la creación de la República Popular de China es el camino por el cual deben marchar muchos países coloniales y semi-coloniales en la lucha por conquistar la independencia nacional y la democracia del pueblo. Ese camino es el camino del camarada Mao Tse-tung¹¹.

En 1951, se conmemoraron los 30 años del Partido Comunista de China, el cual fue aprovechado para expandir la propaganda a favor del modelo revolucionario chino. En discurso del 1 de julio de 1951, Lu Ting-yi, describió la revolución china como «el más grande acontecimiento en la historia del mundo desde la revolución del Octubre [y como] el prototipo de las revoluciones en los países coloniales y semi-coloniales»¹². Para la misma conmemoración, Chen Po-Ta sintetizó la experiencia China así:

[...] la necesidad de emprender en la aldea una larga guerra revolucionaria, de utilizar las aldeas para cercar y después conquistar las ciudades; las de que era preciso crear y mantener el poder revolucionario en una serie de pequeños sectores y de irlo desarrollando y ampliando gradualmente en el proceso de una larga lucha por la conquista del poder en todo

11 Chen, Po-Ta. "La doctrina de Mao Tse-Tung sobre la aplicación del Marxismo-Leninismo a la revolución China". *Nueva Democracia China*. Bogotá: Gráficas Centauros, 1952, 58-59.

12 Hinton. *La China comunista en la política mundial*, 1968, 86.

el país[, y a reglón seguido generalizó:] En su conjunto constituye una nueva conclusión del marxismo – leninismo lograda sobre la base de la experiencia revolucionaria en los países coloniales y semicoloniales¹³.

El convencimiento de los comunistas chinos de que la contribución de Mao a la estrategia de la revolución debe aplicarse a otros países atrasados, se vio reflejado en la revisión de antiguos textos de Mao, los cuales serían publicados en Obras Selectas en 1951. Arthur A. Cohen cita un ejemplo de ello. Dado que el escrito de Mao de 1928 ¿por qué puede existir el poder político rojo en China? fue elaborado para el ámbito local, cuando se publicó en 1951 se añadió una nota resaltando la aplicabilidad de la experiencia revolucionaria china a otros países “del Oriente”. El pasaje clave en la nota dice:

Así, precisamente como lo ha hecho el pueblo chino, todos o por lo menos algunos, de los pueblos coloniales del oriente pueden sostener zonas de base grandes o pequeñas y mantener regímenes revolucionarios por un periodo prolongado, llevar a cabo guerra revolucionaria prolongada para encerrar las ciudades en un círculo desde el campo, y proceder gradualmente a tomar posesión de las ciudades y obtener la victoria en escala nacional en sus respectivos países¹⁴.

Empero, la intervención de los textos no solo iba encaminada a justificar la aplicabilidad del modelo

chino; también se buscaba ajustarlos a la ortodoxia marxista leninista. Un ejemplo de ello lo da Wolfgang Franke, con la obra clásica de la revolución china escrita por Mao en 1927: “Informe sobre la investigación del movimiento campesino en Hunan”. Franke sustenta que para resaltar el papel de la clase obrera, los líderes chinos omitieron un pasaje donde Mao daba a entender la importancia central de los campesinos para la revolución en China. El pasaje suprimido decía: «para la ejecución de la revolución los esfuerzos de los habitantes de las ciudades y de los militares sólo intervendrán en tres décimas, mientras que las restantes siete décimas se encargarán los campesinos en la revolución en el campo»¹⁵.

Según Donald S. Zagoria los líderes chinos tenían la clara pretensión de recusar la estrategia soviética en las zonas subdesarrolladas, con el fin de reemplazar a los rusos en la dirección del movimiento revolucionario en tales lugares. Fue así que

[...] estas aspiraciones se pusieron de manifiesto, en 1959 y 1960, con el nuevo y audaz planteamiento de la tesis china según la cual la teoría maoísta y la experiencia revolucionaria china eran aplicables a las zonas subdesarrolladas, no siéndolo, en consecuencia, la teoría y la experiencia revolucionaria soviética¹⁶.

En ese contexto Chou-En-lai, en 1959, formula los puntos claves de la política exterior de China para los países del Tercer Mundo:

13 Chen. “La doctrina de Mao Tse-Tung sobre la aplicación del Marxismo-Leninismo a la revolución China” 1952, 58.

14 Cohen. *El Comunismo de Mao Tse-tung*, 1968, 74.

15 Wolfgang, Franke. “Doctrina y práctica revolucionaria de Mao Tse-Tung”. *Eco Revista de la Cultura de Occidente*, Tomo III, No. 4, 1961, 420.

16 Zagoria, Donald S. *El conflicto Chino Soviético 1956-1961*. Barcelona: Ediciones G.P., 1962, 282.

Asia, África y América Latina, que solía ser la parte trasera imperialista, ahora han llegado a la vanguardia en la lucha contra la agresión y el colonialismo [...] el imperialismo EE.UU., que es el puntal del colonialismo moderno, que ya se encuentra atrapado en un "auténtico remolino." [...] Las fuerzas coloniales imperialistas no cesarán en la etapa de la historia de su propia voluntad, y la lucha por alcanzar y salvaguardar la independencia nacional no será un camino de rosas [...] Con el fin de obtener la victoria completa de todos los países que se esfuerzan para ganar y asegurar la independencia nacional no sólo tienen que derrotar a la intervención armada y la agresión de los imperialistas, sino también para aplastar a sus diversos planes y maquinaciones turbias [...] Estamos listos para dar apoyo y asistencia en toda la extensión de nuestras capacidades a todos los movimientos de independencia nacional en Asia, África y América Latina¹⁷.

El siguiente gran impulso, en aras de expandir la propaganda a favor del modelo revolucionario chino, se dio para la conmemoración de los 10 años del triunfo de la revolución china en 1959. Para esta fecha el énfasis no está solo en el modelo de la Revolución de Nueva Democracia, sino también de la Revolución Socialista que China estaba construyendo. Aprovechando los eventos, Liu Shao-Chi repetiría el mismo ejercicio de 1949 ante los delegados de los doce partidos comunistas de América Latina que visitaron China, en febrero y marzo; de cuyo resultado, el Partido Comunista de Colombia publicó un resumen bajo el tí-

tulo de "*Nuestras experiencias*". Alguno de los elementos del modelo chino que plantea este artículo son:

Si se quiere alcanzar la victoria de la revolución tres condiciones son obligatorias: 1) La hegemonía del proletariado; 2) El apoyo de los campesinos, sobre todo de los campesinos pobres y braceros; 3) El dominio sobre el ejército revolucionario, porque son muy necesarias las fuerzas armadas revolucionarias¹⁸.

Para la conmemoración de los 10 años de la República Popular China, se publicó *Ten Glorious Years*¹⁹, donde se editaron varios estudios de diferentes líderes chinos, con el fin de proclamar que la conquista del poder hecha por el Partido Comunista de China había de ser considerada como un "Ejemplo típico" para los países subdesarrollados²⁰.

El Partido Comunista de Colombia tuvo la oportunidad de editar el libro titulado *El gran salto adelante*²¹, donde se reprodujeron diez estudios de *Ten Glorious Years*²². A manera de ejemplo, se lee allí que Liu Shao-Chi planteó:

18 Liu, Shao-Chi. "Nuestras experiencias". *Documentos Políticos*, No. 14, 1959, 63.

19 Liu, Shao-Chi, ed. *Ten Glorious Years*. Peking: Foreign Languages Press, 1959.

20 Zagoria. *El conflicto Chino Soviético 1956-1961*, 1962, 282.

21 Partido Comunista de Colombia [PCC], ed. *El gran salto adelante. Diez estudios sobre la República Popular China*. Bogotá: Paz y socialismo, 1960.

22 Los siguientes son los textos publicados en esta obra: *El triunfo del marxismo leninismo en China* de Liu Shao Chi; *El gran decenio* de Chou En Lai; *Mantener en alto la bandera roja de la línea general del Partido y las ideas militares* de Mao Tse-tung; *Avanzar a pasos agigantados* de Lin Piao; *La gran unidad del pueblo chino* de Ding Siao Ping; *Un decenio de lucha por la causa de la paz en el mundo y el progreso de la humanidad* de Chen Yi; *Sobre el gran salto adelante en la construcción socialista de China* de Li Fun Chun; *Las comunas populares son el resultado inevitable del desarrollo social en China* de Li Ching Chuan; *Un comunista debe ser un marxista leninista, no un compañero de viaje del Partido* de Kang Sheng; *La significación internacional de la victoria del pueblo chino* de Wang Chia Siang; y *El Partido Comunista de China, máximo dirigente del pueblo chino en la construcción del socialismo* de Liu Tan Tao.

17 Chou, En-Lai, "Report on Government Work". *First Session of the Second National People's Congress*, April 18, 1959, CB No. 559. En: Halpern. "The foreign policy uses of the Chinese revolutionary model", 1961, 9.

La revolución china ejerce una formidable fuerza de atracción sobre todos los pueblos de los países atrasados, que han sufrido o sufren en su propia carne el yugo del imperialismo. Dichos pueblos se han percatado de que lo que pudieron hacer los chinos, pueden y deben hacerlo también ellos²³.

A su vez Deng Siao-ping fijó:

Bajo la dirección del proletariado, el pueblo chino ha llevado hasta el final la revolución democrática antiimperialista y anti feudal y se ésta librando rápidamente, mediante la revolución y construcción socialista, de la pobreza y el atraso, proporcionando con ello un ejemplo del paso de la revolución democrática a la revolución socialista en los países coloniales y semicoloniales y de la transformación de un país agrícola atrasado en un país industrial avanzado²⁴.

Finalmente, citar a Wang Chia-Siang, para quien es natural que la victoria del pueblo chino haya atraído la atención general de los pueblos de Asia, África y América Latina, los cuales luchan contra el imperialismo, quien concluye: «la victoria de la revolución china es un modelo de la realización del paso de la revolución de nueva democracia a la revolución socialista en un país que era semicolonial y semifeudal»²⁵.

A partir de 1960, el énfasis de los chinos a la difusión de su modelo revolucionario estaba puesto en la lucha armada; razón por la cual, los esfuerzos a la hora de publicar el volumen IV de las Obras de Mao, la revisión de la historia de las bases revolucionarias rurales, y el análisis de las tácticas de los movimientos de liberación nacional en los países de reciente independencia se centraron en «elaborar una oposición entre la eficacia de la lucha armada y la ineficacia de los métodos revolucionarios legales»²⁶. De igual forma, en medio de las visitas de delegaciones Latinoamericanas a China, durante los años 1959 y 1969, el mismo presidente Mao Tse-Tung les compartía «las experiencias del pueblo chino en la lucha revolucionaria y en la construcción socialista»²⁷. Solo en el encuentro del 3 de marzo de 1959 asistieron representantes de Chile, Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Argentina, Cuba, Brasil, Paraguay, Costa Rica y Panamá²⁸. Zagoria comenta cómo el énfasis puesto en el “ejemplo” chino para los países subdesarrollados fue acentuado aún con mayor audacia en una enumeración que salió publicada en la prensa llamada Chung-kuo ching-nien²⁹ en 1960. Allí se lee:

Este artículo proclama que las tesis de Mao sobre la “nueva revolución democrática” eran “aplicables a otros países coloniales y semi coloniales”, debido a que se fundaban en la experiencia revolucionaria de un “típico”

23 Liu, Shao-Chi. “El triunfo del marxismo leninismo en China”. En: Partido Comunista de Colombia, eds. *El gran salto adelante*. (...), 1960, 5-6.

24 Deng Siao-Ping. “La gran unidad del pueblo chino y la gran unidad de los pueblos del mundo”. En: Partido Comunista de Colombia, eds. *El gran salto adelante*. (...), 1960, 97-98.

25 Wang, Chia-Siang. “La significación internacional de la victoria del pueblo chino”. En: Partido Comunista de Colombia, eds. *El gran salto adelante*. (...), 1960, 166.

26 Halpern. “The foreign policy uses of the Chinese revolutionary model”, 1961, 10.

27 Mao, Tse-Tung. *Importantes charlas del presidente Mao Tse-tung con personalidades de Asia, África y América Latina*. Pekín: Ediciones en lengua extranjera, 1960, 3.

28 “Chairman Mao meets leaders of fraternal Latin American parties”. *Peking Review*, No. 10 (1959): 10.

29 *Estudiad el diálogo del presidente Mao sobre cuestiones de democracia en países coloniales y semi coloniales*. Chung-kuo chí ‘ing-nien, 9, 1 de mayo 1960.

país colonial, o sea, China. En realidad se sostuvo una vez más, como en 1949-1951, que las teorías de Mao “representan un nuevo desarrollo y un redescubrimiento de la teoría marxista leninista de la revolución en los países coloniales y semi coloniales”³⁰.

Dieciséis años después de que Lui Shao-Chi formuló, por primera vez, un esquema del modelo revolucionario chino, en 1965 aparece una definición más cabal y concreta del modelo en el artículo de Lin Piao, “Long live the victory of the peoples war”, en español conocido como “¡Viva el triunfo de la guerra popular!”, en un contexto muy diferente tanto en lo nacional como en lo internacional, caracterizado por ser un momento histórico donde la fracción maoísta está en la ofensiva, el líder chino se refiere a los países del Tercer Mundo como si fuera el “campo” y a los países desarrollados entre los que incluye a la Unión Soviética como la “ciudad”; por lo tanto, la estrategia, emulando la vía de la revolución china, era rodear las ciudades desde el campo, pues según Lin Piao, «esta teoría no sólo es aplicable a China, sino que también constituye una gran contribución a la lucha revolucionaria de las naciones oprimidas del mundo entero»³¹.

Sustentando que la contradicción entre los pueblos revolucionarios de Asia, África, América Latina y el imperialismo encabezado por los EE.UU., es la contradicción principal del mundo contemporáneo, Lin Piao hace un parangón de la situación del Tercer Mundo con China, antes del triunfo, para, así, enfatizar en el modelo revolucionario chino:

Hoy en día, muchos países y pueblos de Asia, África y América Latina, son víctimas de la intensa agresión y sojuzgamiento del imperialismo acaudillado por los EE.UU. y de sus lacayos. Las condiciones fundamentales políticas y económicas de un buen número de esos países tienen mucho en común con las que prevalecían en la vieja China. En ellos al igual que en la China de entonces, el problema campesino adquiere extrema importancia. Son los campesinos quienes constituyen la fuerza principal de la revolución nacional-democrática, dirigida contra el imperialismo y sus lacayos. Al agredir a esos países, los imperialistas siempre comienzan por ocupar las grandes ciudades y las vías de comunicación importantes, pero no están en condiciones de establecer su control total sobre las extensas zonas rurales. El campo, y sólo el campo, es la vasta zona donde los revolucionarios pueden marchar hacia la victoria final. Es por ello que la teoría del camarada Mao Tse-tung sobre la creación de bases revolucionarias en las zonas rurales y la utilización del campo para rodear las ciudades ejerce una fuerza de atracción cada vez mayor sobre los pueblos de esas zonas³².

Al referirse a la guerra popular prolongada como estrategia del modelo chino, Lin Piao plantea los siguientes elementos.

- 1) Conducción de un partido comunista revolucionario; 2) Correcta utilización de la

30 Zagoria. *El conflicto Chino Soviético 1956-1961*, 1962, 282.

31 Lin, Biao. “Long live the victory of the people’s war”, *Peking Review*, No. 36, 1965, 23.

32 Lin Biao. “Long live the victory of the people’s war”, 1965, 24.

política de frente unido; 3) Confianza en el campesinado y establecimiento de las bases rurales; 4) creación de un ejército de nuevo tipo dirigido por el Partido Comunista; 5) uso de las estrategias y las tácticas de la guerra del pueblo; 6) Adhesión a una política de confianza en sí mismo³³.

Por último, vale la pena traer la voz de Liu Ta-Nien, quien hace una pretensión bastante clara:

La victoria de la revolución democrática china y el advenimiento del socialismo en la historia de china han sentado un brillante ejemplo para los países coloniales y semi coloniales del mundo. La victoria del pueblo chino sobre el imperialismo y sus lacayos y la fundación de la República Popular de China han inspirado grandemente al pueblo de muchos países coloniales y semi coloniales en su lucha por la independencia nacional y la victoria completa de su revolución democrática del pueblo. La revolución Socialista Rusa de Octubre sirvió como ejemplo para la revolución en naciones opresoras, esto es, para la revolución en países imperialistas, mientras la revolución china sentó un ejemplo para las revoluciones en las naciones oprimidas, esto es, los países coloniales y semi coloniales. Estudiando los cambios en la historia asiática desde la Segunda Guerra Mundial necesitamos hacer una apreciación adecuada tanto de la trayectoria como de la

influencia de la revolución china porque es de significación para el mundo mucho más allá del Este o de Asia.³⁴.

Una síntesis de todo este proceso la da Peter Van Ness en el marco de la política exterior China:

Quizás la mejor manera de caracterizar la política exterior de China Comunista durante los primeros años de la década de 1960 es afirmar que estaba dominada por los intereses del estado chino, un estado consagrado a mejorar a China como nación y a propagar el pensamiento de Mao Tse-tung como la interpretación del marxismo-leninismo que más adapta a las condiciones modernas, especialmente en Asia, África y América Latina³⁵.

DIPLOMACIA POPULAR: LA ESTRATEGIA CHINA PARA DIFUNDIR LA REVOLUCIÓN DE NUEVA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

La política exterior china, trazada para América Latina, fue determinada por los intereses nacionales, a la luz de las propias necesidades de la política interna; las relaciones con la Unión Soviética de amistad-cooperación y, posteriormente, a partir de 1960, de la lucha-confrontación; y las relaciones de China con Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría. Del enlace dinámico de esos tres factores emerge, en una constante triangulación, el interés del Partido Comunista de China por presentar su experiencia revolucionaria y la de su máximo líder,

³³ Van-Ness. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación nacional*, 1974, 87-88.

³⁴ Liu, Ta-Nien. "How to appraise the history of Asia", *Pekin Review*, No. 45, 1965, 26.

³⁵ Van-Ness. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación nacional*, 1974, 220.

Mao Tse-Tung, como modelo triunfante de toma del poder para las naciones del Tercer Mundo.

Es necesario entender que dicha política también fue determinada por la fuerte lucha interna que se libró en el seno del mismo Partido Comunista de China. De allí, los diferentes énfasis y particularidades de esa política durante el periodo 1949-1976. Por ejemplo, Enrique Fanjul sostiene que:

Entre 1957 y 1976, la historia de China estuvo marcada por el enfrentamiento entre las dos facciones, la maoísta y la pragmática. Entre 1957 y 1960, con el Gran Salto Adelante, el Maoísmo fue la tendencia dominante. Los pragmáticos dominaron entre 1961 y 1965, los años de la "restauración moderada". El periodo 1966-1969 fue el de la fase más aguda y violenta de la Revolución Cultural (que no terminaría oficialmente, según las autoridades chinas, hasta 1976), en la que Mao aplastó a sus rivales. Entre 1970 y 1976, éste siguió dominando el poder, pero ejerciendo una política más moderada³⁶.

En ese contexto, se puede entender la periodización y caracterización de la política exterior china para el Tercer Mundo. Entre las diferentes propuestas que han hecho los estudiosos, compartimos aquí lo planteado por Humberto Garza Elizondo: «1949-1952, afirmación revolucionaria y alineación con el campo socialista; 1953-1955, coexistencia pacífica; 1956-1966, militancia antimperialista y surgimiento del antirrevisionismo; 1967-1969, Revolución Cultural»³⁷.

Bajo esa caracterización de la política exterior, los comunistas chinos sabían que las relaciones diplomá-

ticas oficiales, de Estado a Estado, no iban a ser fáciles con Occidente y menos con América Latina, que se movía en la órbita de influencia de los Estados Unidos. El resultado fue establecer relaciones semioficiales y a nivel de Partido Comunista, también llamada Diplomacia Popular, a través de la cual los comunistas chinos se propusieron difundir su modelo revolucionario para la toma del poder en América Latina. La tarea no era de poca monta, el mismo Comité Central del PCCH estableció un Instituto para Asuntos de América del Sur, dirigido por Chu Tu-Nan, y una Asociación de Amistad entre China y América Latina³⁸.

La diplomacia popular china para América Latina tuvo como objetivo ganar amigos, e influencia y prestigio, así como neutralizar cualquier sentimiento de animadversión en contra de China; de allí, la importancia de las actividades implícitas de la Diplomacia Popular, a saber: culturales, propagandísticas y comerciales³⁹. Aquí vamos a mirar en detalle las actividades culturales y propagandísticas durante los años sesenta.

RELACIONES CULTURALES

Durante la década de 1950, los chinos siguieron una política en América Latina cuyos puntos principales eran: 1) la guerra de liberación nacional y 2) el Frente Unido interno para lograr el triunfo y establecer gobiernos nacional- democráticos. En el exterior, el frente se llevaría a cabo con todas las fuerzas progresistas susceptibles de unir todos los países, en contra de los Estados Unidos⁴⁰.

36 Fanjul, Enrique. "La herencia de Mao en la China actual". *Política Exterior*, Vol. 7, No. 36 (1993/1994): 122-135.

37 Garza-Elizondo, Humberto. *China y el Tercer Mundo*. México: Colegio de México, 1975, 7.

38 Alba, Victor. "The Chinese in Latin America". *The China Quarterly*, No. 5, 1961, 53.

39 Ruilova, Leonardo. *China popular en América Latina*. Bogotá: Ediciones Internacionales, 1978, 97.

40 Connelly, Marisela & Cornejo-Bustamante, Romer. *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*. México: El Colegio de México, 1992, 59.

En ese sentido, «la República Popular de China tenía un programa paralelo para cultivar relaciones amistosas con intelectuales latinoamericanos que no tenían ningún interés en someterse a la disciplina de un Partido Comunista»⁴¹, a partir de lo cual, el gobierno de Mao desarrolló relaciones informales con organizaciones afines y entre Partidos Comunistas, por medio de las cuales se dieron varias visitas de intelectuales latinos (periodistas, políticos, catedráticos, estudiantes, etc.) para conocer la experiencia del comunismo chino.

William Ratliff calcula sobre 1.400 el número de visitantes latinoamericanos en el transcurso de la década de 1950⁴², y entre 900 a 1.000 para los años 1959-1960⁴³. Solo para 1959, con motivo de los 10 años de la conmemoración del triunfo de la revolución china, se invitaron 402 delegados de América Latina⁴⁴. Uno de los resultados inmediatos de estos viajes fue la organización de asociaciones culturales o sociedades de amistad entre China y países latinoamericanos. La primera de estas Asociaciones fue la chilena, creada en 1952; luego, la brasileña, en 1954; la mexicana, en 1957; la uruguaya, en 1959; la colombiana, en 1959⁴⁵; y la argentina, en 1961.

Para enfrentar el aislamiento diplomático y con miras a darle más peso a las recién constituidas “sociedades de amistad”, la nueva dirigencia de China optó por fundar una Organización no gubernamental el 3

de mayo de 1954. Esta, en principio, se llamó Asociación del Pueblo Chino para las Culturas Extranjeras, nombre que, en 1966, cambió por el de Asociación del Pueblo Chino para la Amistad con las Culturas Extranjeras y, en 1969, adoptó la denominación con la cual se la conoce hoy: Asociación de la Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero. Luego de esto, las delegaciones culturales chinas emprendieron visitas a América Latina. En junio de 1954, la Delegación Cultural de China participó en el I Congreso Iberoamericano de Cultura, celebrado en Santiago de Chile. En agosto de 1956, la Delegación de Artes Folclóricas de China realizó una gira de presentaciones en Chile, Uruguay, Argentina y Brasil. En 1959, la Delegación de Acrobacia de China visitó Brasil, Chile y Uruguay⁴⁶.

El principal resultado de la estrategia cultural fueron los diarios de viajeros: crónicas de los intelectuales quienes tras viajar a China, a su regreso daban charlas, hacían declaraciones, escribían artículos e, incluso, libros en amena prosa; la mayoría de las veces a favor de la revolución china. Víctor Alba reportaba para 1961 la existencia de, por lo menos, veinte libros publicados por los viajeros latinoamericanos en México, Buenos Aires, Montevideo y la Habana. Según él: «ninguno de ellos es crítico, ni tampoco desapasionado en sus relatos»⁴⁷. Leonardo Ruilova cita que los primeros invitados oficiales latinoamericanos fueron: el mexicano Vicente Lombardo Toledano, Presidente de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores, y Lázaro Peña, Secretario General de la Confederación Cubana de trabajadores, para participar en la conferencia sindical de Asia y Australia, realizada

41 Rothwell, Matthew Daniel. “La revolución china y Latinoamérica: el impacto de redes comunistas globales en movimientos sociales y grupos guerrilleros latinoamericanos”. *Resquicios*, No. 15, 2013, 44.

42 Ratliff, William. “China en el futuro de América Latina”. *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2012, 34.

43 Ratliff, William. “Communist China and Latin America 1949-1972”. *Asian Survey*, Vol. 12, No. 10, 1972, 859.

44 Alba. “The Chinese in Latin America”, 1961, 55.

45 Partido Comunista de Colombia [PCC]. “Constituida Sociedad de Amigos de China”. *Voz de la democracia*, Bogotá, 5 de septiembre 1959.

46 Sun, Hong-Bo. “Los intercambios culturales entre China y América Latina”. En: *China Hoy*, 29 de enero de 2013.

47 Alba. “The Chinese in Latin America”, 1961, 55.

en Pekín entre noviembre 16 y diciembre 3 de 1949⁴⁸. Lombardo Toledano se convirtió en el primer difusor sobre China, al publicar el "*Diario de un viaje a la China Nueva*", en México, el 15 de abril de 1950⁴⁹. Le siguió el historiador Mexicano Fernando Benítez, quien divulgó en 1953 "*China a la vuelta*".

En 1954 el escritor comunista argentino Raúl González Tuñón, quien había recorrido la Unión Soviética y China el año anterior, publica la crónica *Todos los hombres del mundo son hermanos*, y en 1955 Norberto Frontini y María Rosa Oliver, viajeros y activistas del "movimiento por la paz" editan *Lo que sabemos hablamos*⁵⁰. Comenta Adrián Celentano que el movimiento de viajeros tuvo, como organizador principal, al escritor realista y agitador cultural Bernardo Kordon; además, la primera crónica de viaje escrita por él se tituló *600 millones y uno*, editada en 1958 por Siglo Veinte⁵¹.

En el Perú, los primeros diarios de viajeros fueron escritos por periodistas y militantes que viajaron a la aún joven República Popular China. El escritor y periodista Jorge Falcón Gárfias publicó, en octubre de 1959, *China: la revolución del arroz y de la rosa. Comparaciones con India, América, Europa*; César Guardia Mayorga hizo lo mismo con *De Confucio a Mao Tse-Tung: Del feudo a la comuna popular*, en octubre de 1960; el pintor Carlos De la Riva procedió de igual manera, en 1961, con *Donde nace la aurora: Estampas de la nueva China*; en 1959, el periodista Miró Quesada publicó los libros *La otra mitad del Mundo. Tomo 1: la Unión Soviética y la otra mitad del Mundo. Tomo 2: la*

48 Rulova. *China popular en América Latina*, 1978, 98.

49 Lombardo-Toledano, Vicente. *Diario de un viaje a la China nueva*. México: Ediciones Futuro, 1950.

50 Celentano, Adrián. "Las ediciones del Maoísmo argentino". Primer *Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*, 31 de octubre – 2 de noviembre 2012. En: Memoria Académica, La Plata, 2012, 64.

51 Celentano, "Las ediciones del Maoísmo argentino", 2012, 65.

China comunista; el también periodista Ernesto More publicó, en 1960, *Las comunas populares en China*; por último, está el trabajo de Jorge Del Prado de 1960, titulado *Las grandes experiencias de la revolución china. Entrevista con Mao Tse-Tung*⁵².

Entre los viajeros colombianos a la China de Mao, se destacan Jorge Zalamea, Diego Montaña Cuéllar, Jorge Gaitán Vieira y Manuel Zapata Olivella. Los cuatro dejaron consignadas sus memorias y recuerdos en diarios de viajeros, los cuales se constituyeron en los primeros insumos de la intelectualidad y de líderes de izquierda para acercarse a la realidad China. Jorge Zalamea escribió *Reunión en Pekín* (1952); Diego Montaña Cuéllar escribió *Por los caminos de la paz. De Pekín a Viena* (1953); Jorge Gaitán Vieira publicó el breviario de poemas titulado *China (1952-1955)* y Manuel Zapata Olivella aportó, con su ameno estilo de cronista, en un libro titulado *China 6 a.m.* (1954). Estos escritos se dieron en el marco de la visita de los colombianos a la Conferencia de Paz, celebrada en Pekín, en el año 1952.

EL PAPEL DE LA PROPAGANDA

Pensando en el objetivo de difundir su modelo revolucionario para la toma del poder en el Tercer Mundo, China empezó a publicar, a partir de 1951, las ediciones de las obras escogidas de Mao Tse-tung. Esta vez, los textos escogidos fueron revisados por el autor, pues, como comentaban en la nota de la primera edición, en anteriores compilaciones, los escritos no estaban ordenados, tenían errores de transcripción, no incluían obras importantes y sobre todo, no estaban revisados por Mao Tse-tung⁵³.

52 Toledo-Bruckmann, Ernesto. "El pensamiento Mao Tse-Tung en el Perú. Orígenes y división en la izquierda peruana en 1964". En: *Patria Roja*, 5 de junio de 2015.

53 Mao, Tse-Tung. *Obras escogidas*, Tomo I. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, 5.

Despuntando la primera década de la República Popular de China, se iniciaron las publicaciones oficiales en español. La primera de estas fue la *Constitución de la República Popular* de 1954⁵⁴; en enero de 1959, se publicó, en español, la revista *China Reconstruye* y, para 1960, circulaban en nuestro continente las siguientes revistas: *Ciencia China*, *Mujer China* y *China Revista Ilustrada*; las Obras Selectas de Mao en español aparecieron en 1960⁵⁵ y la revista *Pekín Informa* en español el 6 de marzo de 1963, en cuyo número inaugural incluyeron «cuatro artículos trascendentales que tratan de problemas vitales relacionados al movimiento comunista internacional»⁵⁶, uno de ellos fue *La segunda declaración de La Habana: un estímulo para la lucha de los pueblos latinoamericanos*, escrito por Yao Chun-Tao, permitiéndoles, con ello, impulsar el debate de la lucha armada.

Para 1956, le encargaron a Wang Huaizu ser el traductor al español de Mao. Ese mismo año fue traductor «del discurso inaugural del VIII Congreso del Partido Comunista»⁵⁷. A la cita, habían acudido numerosos revolucionarios de América, quienes pudieron seguir el discurso de Mao gracias a la interpretación de Wang.

En el mes de septiembre de 1956, se emitió el primer programa de Radio Pekín en español, en la voz de Jacinto Barrios, de nacionalidad española, como parte de los acuerdos logrados entre el Partido Comunista de China y el Partido Comunista de España. «¡Aquí Pekín, habla Pekín! Esas fueron las primeras

palabras pronunciadas [...] de la que hoy es Radio Internacional de China»⁵⁸. La radio se convertía en el mecanismo esencial para hacer llegar al mundo la identidad de la Nueva China. Radio Pekín fue concebida como la voz divulgadora de la revolución china desde su fundación, el día 3 de diciembre de 1941, cuando emitió su primer programa en japonés, con la identificación de Radio Xinhua de Yan'an, dirigido a las fuerzas invasoras niponas⁵⁹.

En julio de 1960, los Gobiernos de China y Cuba suscribieron su primer acuerdo de cooperación cultural antes del establecimiento de relaciones diplomáticas. Para el mismo año, la política exterior China había logrado el establecimiento de “Asociaciones de Amistad con China” con diferentes países de América Latina, y, un año antes, en abril de 1959, la apertura de oficinas de la agencia de prensa Nueva China (Xinhua). En Colombia, el encargado de esta agencia fue Romero Buj, desde acá los chinos difundieron varios folletos y las revistas *China Reconstruye* y *Pekín Informa*.

En 1965 ingresa el colombiano Enrique Posada Cano⁶⁰ como Consejero del Buró de Traducciones y Publicaciones, dependiente del Consejo de Estado de China, para hacer parte del equipo de traductores de las Obras Escogidas, la obra poética y los escritos filosóficos y militares de Mao Tse-Tung; así como de los textos selectos de Deng Xiao-Ping.

54 Connelly & Cornejo. *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*, 1992, 65.

55 Ruilova. *China popular en América Latina*, 1978, 106.

56 Editorial. “A nuestros lectores”. *Pekín Informa*, No. 1, 1963, 3.

57 Méndez, Daniel. “Wang Huaizu, el traductor al español de Mao”. En: *Zaichina.net*. 25 de septiembre de 2013.

58 Ríos, Xulio. “¡Aquí Pekín, habla Pekín!”. En: Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional [IGADI]. *China e o mundo chinés*. 25 de septiembre de 2006. <http://www.igadi.org/china/2006/xr_aqui_peekin_habla_peekin.htm> [10 de diciembre de 2015].

59 Radio Internacional de China [CRI]. “Memoria histórica: etapa de la CRI”. En: *CRI Online*. 5 de junio de 2006. <<http://espanol.cri.cn/161/2006/06/05/1@91606.htm>> [12 de diciembre de 2015].

60 Valdez-Mera, Rafael. “Las memorias del traductor de Mao”. En: *China Hoy*. 29 de enero de 2013. <http://www.chinatoday.mx/eco/analysis/content/2013-01/29/content_515233.htm> [10 de diciembre de 2015].

LA TENDENCIA PRO-CHINA EN AMÉRICA LATINA

La diplomacia popular China fue acompañada de un trabajo político e ideológico para ir alineando fuerzas contra la vertiente soviética del comunismo, considerada por los chinos como revisionista. El documento llamado *Proposición acerca de la línea general del movimiento comunista internacional*⁶¹ se fue constituyendo como la base de unidad de los grupos pro-chinos.

Las sesiones de debate y estudio con comunistas latinoamericanos hicieron parte de ese trabajo político e ideológico. Un militante del Partido Comunista del Perú, José Sotomayor Pérez, recuerda los hechos así:

[...] aprovechando la presencia en Pekín de delegaciones de varios Partidos Comunistas latinoamericanos el año de 1959, el PCCh consiguió que buen número de ellos enviaran a China grupos de dirigentes con fines de estudio. No fue casual que los líderes chinos se lanzaran a esta empresa inmediatamente después del triunfo de la revolución cubana»⁶².

Los cursos dictados en Pekín tenían la finalidad de formar cuadros dirigentes profundamente imbuidos de las ideas del líder chino, absolutamente seguros de que, en las semi-colonias latinoamericanas, debía tenerse en cuenta en primer lugar la experiencia de la revolución china. Recordaba Sotomayor:

El profesor de cada materia insistía, de palabra, en que se tuviera en cuenta que su exposición se refería a las enseñanzas que el PCCh había extraído de la revolución china; pero que no debían aplicarse mecánicamente a otras realidades, no debían copiarse. Sin embargo, la verdad es que después de 5 meses de estudios en Pekín, todos volvieron con la seguridad de que, en lo fundamental, el camino recorrido por la revolución china tendría que repetirse en los países de la América Latina⁶³.

Álvaro Delgado, militante de ese entonces del Partido Comunista de Colombia, también recuerda las conferencias sobre el pensamiento de Mao Tse-Tung recibidas en 1960, lo que consideró como un curso de Maoísmo informal, con conferencistas de lujo como Chu En-Lai y Deng Xiao-Ping:

Recibimos varias conferencias (sobre la lucha clandestina) con historiadores y conocedores del tema, y de estas charlas tomé apuntes a mano y al regreso a Colombia redacté un texto para uso interno del Partido que se llamó "Prepararse para tiempos difíciles", del cual desgraciadamente perdí la única copia que guardaba bien escondida⁶⁴.

Joaquín Moreno, militante del PCC, también viajó a China y junto con Arnaldo Domínguez y Gilberto Vieira asistieron a «una entrevista donde participa-

61 También conocida como Carta de los 25 puntos. Esta es la respuesta que el Partido Comunista de China da, el 14 de junio de 1963, a la carta del Partido Comunista de la Unión Soviética del 30 de marzo de 1963. Ver: *Polémica acerca de la línea General del Movimiento Comunista Internacional*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1965, 3-57.

62 Sotomayor, José. ¿Leninismo o Maoísmo? Perú: Koldo Pérez de San Román, 2009, 135.

63 Sotomayor. ¿Leninismo o Maoísmo? 2009, 41.

64 Delgado, Álvaro. *Todo tiempo pasado fue peor. Memorias del autor basadas en entrevistas hechas por Juan Carlos Celis*. Bogotá: La carreta social, 2007, 170.

ron dirigentes comunistas latinoamericanos como Luis Carvalan y Jorge del Prado»⁶⁵.

Al Partido Comunista Revolucionario de Chile (PCR) lo antecedió un grupo político marxista-leninista llamado "Espartaco". Haciendo alusión a su constitución, recordaban:

El primer encuentro entre dicho grupo político y el PCCH efectuado en 1964, fue realizado por los dirigentes de «Espartaco» con el propio camarada Mao Tse-Tung, quién alentó y respaldó sus propósitos de construir un auténtico Partido Comunista y dio para ello valiosos consejos. Entre ellos: "no copiar mecánicamente las experiencias de China o de otro país: luchar contra toda tendencia seguidista y pensar con nuestra propia cabeza, aplicando el marxismo-leninismo a la realidad concreta de nuestro país"⁶⁶.

Gilberto Vieira, del Partido Comunista de Colombia, recibió consejos parecidos en 1956⁶⁷. Cuando murió Mao recordaba:

[En 1956] Integré una delegación de Partidos Comunistas latinoamericanos que asistió al histórico Vigésimo Congreso del PCUS y allí mismo fue invitada por el legendario Mariscal Chu Teh para estudiar las experiencias de la revolución china. [...] Nos sintetizó con

claridad una serie de experiencias de la lucha revolucionaria del Partido chino y nos pareció admirable su advertencia, según la cual "si se toma las experiencias chinas para consultarlas, está muy bien. Si se copian, está muy mal...Siempre se pierde si se copian las experiencias. La copia siempre causa perjuicio"⁶⁸.

En esa visita, los dirigentes chinos le programaron a los delegados latinoamericanos una gira a todas las regiones importantes de China, lo que curiosamente suscitó un reclamo de Vieira: «Mire, -le dijo a los chinos- nosotros no somos turistas, sino queremos estudiar la experiencia de la revolución china»⁶⁹. Entonces, ellos respondieron: «Pero para eso necesitan conocer a China»⁷⁰, así fue que la gira se prolongó por tres meses.

Las claras intenciones de los líderes chinos de promover y difundir su modelo revolucionario para América Latina, y los álgidos debates alrededor del conflicto chino soviético, que incluían discusiones de estrategias y tácticas para la toma del poder, sirvieron de contexto externo para complejizar las diferencias internas que ya existían en la mayoría de los Partidos Comunistas latinoamericanos, desembocando en la escisión de varios de estos y en la formación de grupos o Partidos Comunistas marxistas leninistas alineados con las tesis de Mao.

Para 1968, existían 10 Partidos en América Latina, que se autodenominaban pro-chinos: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú y Paraguay. En la revista *Pekín Informa*, se daba espacio

65 Vieira, Gilberto. *Las libertades y la unidad popular*. Bogotá: Ediciones Suramérica, 1977, 127.

66 Partido Comunista Revolucionario de Chile [PCR]. "Carta abierta del Partido Comunista Revolucionario de Chile al Partido Comunista de China". Centro de Estudios Miguel Enríquez, ed. *Archivo Chile*, No. 93, noviembre 1977. <<http://www.archivochile.com/pp/pcr/pcr00017.pdf>>

67 Díaz-Granados, José Luis. *Gilberto Vieira y su época*. Manizales: Secretaría de Cultura, Gobernación del Caldas, 2011.

68 Vieira. *Las libertades y la unidad popular*, 1977, 126.

69 Díaz-Granados. *Gilberto Vieira y su época*, 2011, 59.

70 Díaz-Granados. *Gilberto Vieira y su época*, 2011, 59.

para las declaraciones de adhesión a las tesis del comunismo chino por parte de los líderes latinoamericanos: La condena al revisionismo en Chile⁷¹, la fundación del Partido Comunista Revolucionario de Chile⁷² y su resolución política⁷³; llamamiento de los comunistas pro-chinos de Bolivia exhortando al pueblo a levantarse en armas⁷⁴; las expulsiones⁷⁵ y conferencias del Partido Comunista del Perú, donde se repudiaba el revisionismo⁷⁶ y se ratificaba la construcción de la fuerza armada⁷⁷; las condenas a Jruschov⁷⁸, el llamamiento al pueblo brasileño a prepararse para la guerra popular⁷⁹, la síntesis del golpe de Estado⁸⁰ y los análisis de la situación nacional e internacional⁸¹ hechos por el Partido Comunista del Brasil; y de Colombia, las discusiones ideológicas en el seno del Partido Comunista⁸², las expulsiones y conformación del Partido Comunista pro-chino⁸³, el llamamiento a aplicar

el pensamiento de Mao Tse-tung⁸⁴ y la publicación de las obras del Presidente Mao⁸⁵.

De igual forma, este diario permitió, en páginas, que la militancia pro-china en América Latina debatiera las tesis del libro de Regis Debaray *Revolución en la revolución*, el cual suscitó un debate con los cubanos sobre la estrategia revolucionaria a seguir en América Latina. Rotas las relaciones entre China y Cuba, y dado el interés de estos últimos por presentar su propia experiencia revolucionaria como tercería entre los chinos y los rusos, más aplicable a América Latina, las críticas a Debaray tuvieron el objetivo de desplegar «una campaña para presentar las enseñanzas de la experiencia china, en lugar de las derivadas del caso cubano, como la más apropiada para los pueblos de Latinoamérica»⁸⁶. Fue así, como se publicaron textos de Partidos y movimientos comunistas pro-chinos de Bolivia⁸⁷, Colombia⁸⁸ y Uruguay⁸⁹.

En 1963 el PCCh expresó más nítidamente su interés por conformar un movimiento maoísta paralelo al Movimiento Comunista Internacional. Se lanzó al encuentro de dirigentes de izquierda y llamó a los egresados de sus escuelas de cuadros para darles directivas, al mismo tiempo que divulgaba, intensa-

71 Artículos y documentos. "Reunión de militantes marxista-leninistas del PC de Chile condena el revisionismo de la dirección del Partido". *Pekín Informa*, No. 15 (1964): 13-15.

72 Artículos y documentos. "Se funda el Partido Comunista Revolucionario de Chile". *Pekín Informa*, No. 31 (1966): 38.

73 Artículos y documentos. "Resoluciones políticas del Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile". *Pekín Informa*, No. 35 (1966): 23-26.

74 Artículos y documentos. "Bolivia: la lucha armada es la única vía". *Pekín Informa*, No. 18 (1967): 29.

75 Artículos y documentos. "Ha sido expulsado el Grupo Revisionista del Partido Comunista Peruano". *Pekín Informa*, No. 6 (1964): 33.

76 Artículos y documentos. "IV Conferencia Nacional del PC del Perú Condena el Revisionismo". *Pekín Informa*, No. 21 (1964): 19-22.

77 Artículos y documentos. "V Conferencia Nacional del Partido Comunista Peruano". *Pekín Informa*, No. 12 (1966): 13-22.

78 Artículos y documentos. "Resolución del Comité Central del Partido Comunista del Brasil: respuesta a Jruschov". *Pekín Informa*, No. 15 (1963): 44-45.

79 Artículos y documentos. "Resolución política aprobada en la VI Conferencia Nacional del Partido Comunista del Brasil". *Pekín Informa*, No. 51 (1966): 21-26.

80 Artículos y documentos. "Lecciones del golpe militar del Brasil". *Pekín Informa*, No. 19 (1964): 31-35.

81 Artículos y documentos. "La situación interna brasileña y las tareas del Partido Comunista del Brasil". *Pekín Informa*, No. 23 (1965): 16-18.

82 Artículos y documentos. "Condena a la línea revisionista del Partido Comunista de Colombia". *Pekín Informa*, No. 18 (1964): 21.

83 Artículos y documentos. "Lucha armada para la liberación; condena a la traición del

revisionismo contemporáneo". *Pekín Informa*, No. 33 (1965): 17, 18, 19, 26.

84 Artículos y documentos. "El órgano del PC de Colombia (M-L) llama a todo el Partido a aplicar creadoramente el pensamiento de Mao Tse-tung a la práctica revolucionaria colombiana". *Pekín Informa*, No. 19 (1968): 25-27.

85 Artículos y documentos. "Publicación de las obras del Presidente Mao en el extranjero". *Pekín Informa*, No. 20 (1968): 19-20.

86 Garza-Elizondo. *China y el Tercer Mundo*, México: El Colegio de México, 1975: 173.

87 Artículos y documentos. "Hay que tomar el camino de la lucha armada señalado por el presidente Mao". *Pekín Informa* N° 3 (1968): 18.

88 Artículos y documentos. "El órgano del PC de Colombia (M-L) llama a todo el Partido a aplicar creadoramente el pensamiento de Mao Tse-tung a la práctica revolucionaria colombiana". *Pekín Informa*, No. 19, (1968): 25-27.

89 Artículos y documentos. "Decidido a hacer del pensamiento de Mao Tse-tung la guía para la acción: declaración emitida por el Movimiento de Izquierda Revolucionario de Uruguay". *Pekín Informa*, No. 31 (1968): 19-21.

mente, sus artículos de polémica con el PCUS⁹⁰. La “orientación” incluía: «alentar a los miembros pro chinos a que abandonaran a los Partidos Comunistas que querían seguir una línea pro soviética. [Y] [...] estimular la guerra revolucionaria como recurso para lograr el poder político»⁹¹.

Para 1965, en la prensa china aparecían los programas políticos de los Partidos comunistas pro-chinos⁹², en donde «se exhortaba a la unificación de los diversos movimientos nacionales revolucionarios en el marco de un frente patriótico de liberación y proclamaba sin vacilaciones una estrategia de lucha armada»⁹³. Pero también la prensa registraba apoyo a las luchas de liberación nacional, realizadas por fuerzas diferentes a los Partidos comunistas en Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela. Lo anterior se puede ejemplificar con el caso colombiano, donde los chinos también expresaban apoyo al *Ejército de Liberación Nacional*⁹⁴ y al *Frente Unido del Pueblo*⁹⁵ dirigido por el cura Camilo Torres.

Tal y como lo demuestra Peter Van Ness, para este año, 12 países latinoamericanos recibían respaldo implícito en la prensa china a sus procesos revolucionarios. En el caso de Bolivia, República Dominicana

y Venezuela, se adicionaba un respaldo explícito, y, solo República Dominicana, ameritó una declaración de Mao Tse-Tung, condenando la agresión armada de los Estados Unidos en abril de 1965⁹⁶. En esta ocasión la intervención de Mao es aprovechada para señalar aspectos del modelo revolucionario chino. Dijo Mao:

Estoy convencido de que, con el respaldo de todos los pueblos del mundo, la República Dominicana logrará la victoria final en su patriótica lucha antiyanqui, siempre que se apoye en las amplias masas populares, una a todas las fuerzas patrióticas y sostenga una lucha prolongada⁹⁷.

109

CONCLUSIONES

Pese a que América Latina siempre estuvo en un tercer orden de prioridades, después de Asia y África, para la política exterior china, los esfuerzos de los comunistas chinos para sintetizar y difundir la Revolución de Nueva Democracia, como modelo para el Tercer Mundo, impactó fuertemente un vasto sector de la militancia comunista en esta parte del mundo. Jóvenes, intelectuales, estudiantes y sectores de la pequeña burguesía, quienes venían discutiendo con sus partidos comunistas la política moderada, electoral, es decir, la política de coexistencia pacífica con los Estados Unidos, rápidamente se vieron identificados con las lecciones de una revolución triunfante. Se puede decir que la

90 Sotomayor. ¿Leninismo o Maoísmo? 2009, 136.

91 Connelly, Marisela. “La Influencia del pensamiento de Mao en América Latina”. *Estudios de Asia y África*, Vol. 18, No. 2, 1983, 215-231.

92 En Jen-min jih-pao del 23 de mayo de 1965, publican el programa político Partido Comunista del Brasil; en Jen-min jih-pao del 13 de agosto de 1965, publican el programa político del Partido Comunista de Colombia (ML); en Jen-min jih-pao del 16 de diciembre de 1965, publican el programa político del Partido Comunista Peruano. En: Van-Ness. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación nacional*, 1974, 172-173.

93 Van-Ness. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación nacional*, 1974, 172-173.

94 En Jen-min jih-pao del, 23 de marzo de 1965. En: Van-Ness. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación nacional*, 1974, 106.

95 Round the world. “One Falls, Thousands More Arise”. *Peking Review*, No. 11, 1966, 28.

96 Van-Ness. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación nacional*, 1974, 106.

97 Mao, Tse-Tung. Declaración en apoyo de la resistencia del pueblo dominicano contra la agresión armada de los EE.UU. *Pueblos de todos los países, unidos para derrotar a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1966, 17.

producción de la Revolución de Nueva Democracia China aportó, a la militancia de América Latina, una «ideología práctica»⁹⁸, es decir, un plan teórico para llevar a cabo una revolución; aunque de manera indirecta, también incidió en la escisión de los Partidos Comunistas en América Latina.

Efectivamente, la diplomacia popular china para América Latina le permitió al gobierno de Pekín romper con el aislamiento impuesto por Estados Unidos en su “patio trasero”. No solo a China la visitaron las personalidades más sobresalientes de la vida política en nuestro continente, quienes después fueron los presidentes Salvador Allende, Alfonso López Michensen, y, con el tiempo, propiciaran las relaciones diplomáticas en los años 80, sino también acudieron intelectuales destacados, quienes dejaron sus impresiones en ensayos, libros y expresiones artísticas que le permitió a los pueblos latinoamericanos conocer al gigante asiático.

En relación con la Unión Soviética, y después de hacerse público el conflicto Chino-Soviético, la diplomacia popular china, con más énfasis, le permitió a Pekín presentar su experiencia como alternativa al llamado “revisionismo”; en este sentido, la región se convirtió en un campo de batalla más en su lucha por arrebatar el movimiento comunista internacional del control soviético. Esta situación fue, para los chinos, más intensa después del rompimiento de relaciones diplomáticas con Cuba, y el alineamiento de los isleños con el PCUS, pues ahora no solo su modelo era alternativa al “revisionismo soviético”, sino también al “foquismo castrista”.

Es evidente que la relación entre China y América Latina, tejida a través de la diplomacia popular, no

estuvo exenta de contradicciones. Pese al énfasis puesto por los chinos de que su experiencia y el mismo *pensamiento de Mao Tse-tung* fue resultado de la “aplicación creadora del marxismo leninismo” a la realidad concreta de China, el ahínco con el que promovieron su modelo para el Tercer Mundo les impidió ver que no existe un único Tercer Mundo, sino varios, es decir, que entre Asia, África y América Latina hay diferencias significativas que no se pueden omitir. De allí, que los análisis concretos de las realidades concretas terminaran siendo reemplazados por la analogía entre China antes del triunfo y los países de América Latina durante la década del 50 y 60. El balance final es que los resultados no fueron los deseados y que ningún proceso revolucionario guiado por el *pensamiento de Mao Tse-tung* y el modelo de Revolución de Nueva Democracia triunfará.

Si bien la producción-difusión de la Revolución de Nueva Democracia redundó en que los miembros pro-chinos abandonaran los Partidos Comunistas que querían seguir una línea pro soviética, constituir sus propios Partidos Comunistas Marxistas Leninista y asumir la guerra revolucionaria como recurso para lograr el poder político, no fueron suficientes los esfuerzos de los comunistas chinos para dar forma organizativa a esta tendencia; al final de cuentas, los dirigentes comunistas pro-chinos no lograron comprender el proceso revolucionario en América Latina.

Una de las explicaciones del fracaso de los partidos comunistas pro-chinos la da Marisela Connelly, quien dice:

⁹⁸ El concepto es de Franz Schumann y utilizado por Peter Van Ness en su trabajo aquí citado.

Los dirigentes pro-chinos latinoamericanos no conocían profundamente las ideas de Mao ni la situación real de sus países. Este hecho les impidió iniciar y dirigir el movimiento revolucionario. Los dirigentes pro-chinos solo habían leído algunas obras del Mao Zedong y, basándose en ese conocimiento superficial, trataron de explicar toda la situación política, social y económica de sus países creyendo que con la mera repetición de las frases podrían poner en obra la revolución. Sus intentos de crear bases rurales y movilizar a los campesinos fueron fracasos debidos a la falta de preparación y organización. A pesar de que analizaron con detenimiento la necesidad de obtener el apoyo de las masas, los dirigentes comunistas pro chinos hicieron muy poco para lograrlo⁹⁹.

En Colombia, esa tesis es asumida, autocríticamente, por el propio PC de C-ML, quien, en su XI congreso, llegó a esta conclusión:

Desde su reestructuración, nuestro Partido se apoyó, en gran medida, para la formación teórica, en el estudio sin crítica, de las obras de Mao Tse-Tung y del PCCH, y en muchos casos fue la única literatura utilizada. La explicación de esta situación se halla en la deficiente asimilación de la teoría marxista-leninista¹⁰⁰.

99 Connolly. "La Influencia del pensamiento de Mao en América Latina", 1983, 231.

100 Partido Comunista de Colombia PC de C-ML, *Conclusiones XI Congreso* (Colombia, 1980), 205.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- "Chairman Mao meets leaders of fraternal Latin American parties". *Peking Review*, No. 10 (1959):10-11.
- Artículos y documentos. "El órgano del PC de Colombia (M-L) llama a todo el Partido a aplicar creadoramente el pensamiento de Mao Tse-tung a la práctica revolucionaria colombiana". *Pekín Informa*, No. 19, (1968): 25-27.
- Artículos y documentos. "Condena a la línea revisionista del Partido Comunista de Colombia", *Pekín Informa*, No. 18 (1964): 21.
- Artículos y documentos. "Decidido a hacer del pensamiento de Mao Tse-tung la guía para la acción: declaración emitida por el Movimiento de Izquierda Revolucionario de Uruguay". *Pekín Informa*, No. 31 (1968): 19-21.
- Artículos y documentos. "El órgano del PC de Colombia (M-L) llama a todo el Partido a aplicar creadoramente el pensamiento de Mao Tse-tung a la práctica revolucionaria colombiana". *Pekín Informa*, No. 19 (1968): 25-27.
- Artículos y documentos. "IV Conferencia Nacional del PC del Perú Condena el Revisionismo". *Pekín Informa*, No. 21 (1964): 19-22.
- Artículos y documentos. "La situación interna brasileña y las tareas del Partido Comunista del Brasil", *Pekín Informa*, No. 23 (1965): 16-18.
- Artículos y documentos. "Lucha armada para la liberación; condena a la traición del revisionismo contemporáneo", *Pekín Informa*, No. 33 (1965): 17-19 y 26.
- Artículos y documentos. "Publicación de las obras del Presidente Mao en el extranjero", *Pekín Informa*, No. 20 (1968): 19-20.
- Artículos y documentos. "Resolución del Comité Central del Partido Comunista del Brasil: respuesta a Jruschov". *Pekín Informa*, No. 15 (1963): 44-45.
- Artículos y documentos. "Resolución política aprobada en la VI Conferencia Nacional del Partido Comunista del Brasil", *Pekín Informa*, No. 51 (1966): 21-26.
- Artículos y documentos. "V Conferencia Nacional del Partido Comunista Peruano". *Pekín Informa*, No. 12 (1966): 13-22.
- Artículos y documentos. "Ha sido expulsado el Grupo Revisionista del Partido Comunista Peruano". *Pekín Informa*, No. 6 (1964): 33.
- Artículos y documentos. "Hay que tomar el camino de la lucha armada señalado por el presidente Mao", *Pekín Informa* N° 3 (1968): 18.
- Artículos y documentos. "Lecciones del golpe militar del Brasil", *Pekín Informa*, No. 19 (1964): 31-35.
- Artículos y documentos. "Resoluciones políticas del Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile". *Pekín Informa*, No. 35 (1966): 22, 23 y 26.
- Artículos y documentos. "Reunión de militantes marxista-leninistas del PC de Chile condena el revisionismo de la dirección del Partido". *Pekín Informa*, No. 15 (1964): 13-15

- Artículos y documentos. "Se funda el Partido Comunista Revolucionario de Chile". *Pekín Informa*, No. 31 (1966): 38.
- Díaz-Granados, José Luis. *Gilberto Vieira y su época*. Manizales: Secretaria de Cultura, Gobernación del Caldas, 2011.
- Editorial. "A nuestros lectores". *Pekín Informa*, No. 1 (1963): 3.
- Halpern, A. M. "The foreign policy uses of the Chinese revolutionary model", *The China Quarterly*, No. 7, (1961): 1-16
- Lin, Biao. "Long live the victory of the people's war", *Peking Review*, No. 36 (1965): 9-30.
- Liu, Shao-Chi. "Nuestras experiencias". *Documentos Políticos*, No. 14, (1959): 56-63.
- Liu, Ta-Nien. "How to appraise the history of Asia", *Peking Review*, No. 45 (1965): 23-28
- Partido Comunista Colombia [PCC]. "Constituida Sociedad de Amigos de China". *Voz de la democracia* 5 de septiembre de 1959.
- Pekín Informa*. "Bolivia: la lucha armada es la única vía". *Pekín Informa*, No. 18 (1967): 20-21.
- Radio Internacional de China [CRI]. "Memoria histórica: etapa de la CRI". En: *CRI Online*. 5 de junio de 2006. <<http://espanol.cri.cn/161/2006/06/05/1@91606.htm>> [12 de diciembre de 2015].
- Round the world. "One Falls, Thousands More Arise". *Peking Review*, No. 11 (1966): 28.
- Tse-tung, Mao. *Una sola chispa puede incendiar una pradera*. Chile: Lautaro, 1938.
- *Declaración en apoyo de la resistencia del pueblo dominicano contra la agresión armada de los EE.UU. Pueblos de todos los países, unidos para derrotar a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1966.
- Valdez-Mera, Rafael. "Las memorias del traductor de Mao". En: *China Hoy*. 29 de enero de 2013. <http://www.chinatoday.mx/eco/analys/content/2013-01/29/content_515233.htm> [10 de diciembre de 2015].

FUENTES SECUNDARIAS

HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN CHINA

- Altaiski, Mikhail & Gueórguiev, Vladimir. *Crítica de las concepciones filosóficas de Mao Tse-tung*. Moscú: Editorial Progreso, s.f.
- Anguiano-Roch, Eugenio. "La República Popular China y su incidencia en el mundo". *Estudios de Asia y África*, Vol. 20, No. 1 (1985): 108-120.
- Bianco, Lucien. *Los orígenes de la revolución China (1915-1949)*. Caracas: Editorial Tiempo Nuevo, S.A., 1970.
- Cohen, Arthur. *El Comunismo de Mao Tse-tung*. Medellín: Albon Interpret, 1968.
- Fanjul, Enrique. "La herencia de Mao en la China actual". *Política Exterior*, Vol. 7, No. 36 (1993/1994): 122-135.
- Hinton, Harold. *La China comunista en la política mundial*. México: UTEHA, 1968.
- Karol, Kewes S. *China: el otro comunismo*. México: Siglo XXI Editores, 1967.
- Louise-Strong, Ana. "El Pensamiento vivo de Mao Tse-tung, Bogotá." *Sábado* 11 de junio de 1949.
- "The thought of Mao Tse-tung". *Amerasia* (1947): 161-174.
- MacFarquhar, Roderick & Schoenhals, Michael. *La Revolución Cultural China*. Barcelona: Crítica, 2009.

- Partido Comunista de China. *Polémica acerca de la línea General del Movimiento Comunista Internacional*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1965.
- Sun, Hong-Bo. "Los intercambios culturales entre China y América Latina". En: *China Hoy*, 29 de enero de 2013 <http://www.chinatoday.mx/cul/CLACE/content/2013-01/29/content_515215.htm> [5 de enero de 2016].
- Wolfgang, Franke. "Doctrina y práctica revolucionaria de Mao Tse-tung". *Eco Revista de la Cultura de Occidente*, Tomo III, No. 4 (1961): 418-429.

RELACIONES ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA

- Alba, Víctor. "The Chinese in Latin America." *The China Quarterly*, No. 5 (1961): 53-61.
- Connelly, Marisela & Cornejo-Bustamante, Romer. *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*. México: El Colegio de México, 1992.
- Connelly, Marisela. "La influencia del pensamiento de Mao en América Latina." *Estudios de Asia y África*, Vol. 18, No. 2 (1983): 215-231.
- Garza-Elizondo, Humberto. "La nueva diplomacia de Pekín en América Latina". *Estudios Orientales*, Vol. 8, No. 1 (1973): 78-87.
- Garza-Elizondo, Humberto. *China y el Tercer Mundo*. México: Colegio de México, 1975.
- Johnson, Cecil. "Communist China and Latin America: 1959-1967". En: *World Affairs*, Vol. 133, No. 4 (1971): 350-352.
- Ratliff, William. "China en el futuro de América Latina". *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2012.
- "Communist China and Latin America 1949-1972". *Asian Survey*, Vol. 12, No. 10 (1972): 846-863.
- Rothwell, Matthew Daniel. "La revolución china y Latinoamérica: el impacto de redes comunistas globales en movimientos sociales y grupos guerrilleros latinoamericanos". *Resquicios*, Año 2, No. 15 (2013): 41-45.
- "Influencia de la revolución china en América Latina: México, Perú y Bolivia". *Fuentes. Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional* (2010): 5-11.
- Toledo-Bruckmann, Ernesto. "El Pensamiento Mao Tse-Tung en el Perú. Orígenes y división en la izquierda peruana en 1964". En: *Patria Roja*, 5 de junio de 2015. 20 de enero de 2016. <<http://www.pcdelpatriaraja.org.pe/el-pensamiento-mao-tse-tung-en-el-peru-origenes-y-division-en-la-izquierda-peruana-en-1964-parte-1/#Vz5LDfI97IU>> [5 de junio de 2015].
- Van-Ness, Peter. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación nacional*. Buenos Aires: Ediciones Líbera, 1974.

REFERENCIA GENERAL

- Celentano, Adrián. "Las ediciones del maoísmo argentino". *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición, 31 de octubre - 2 de noviembre de 2012*. En: *Memoria Académica*, La Plata. 2012. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1924/ev.1924.pdf>.

- Chen, Po-ta. "La Doctrina de Mao Tse-tung sobre la aplicación del Marxismo-Leninismo a la revolución China". En: Partido Comunista de Colombia (PCC) (Eds.). *La Nueva Democracia China*. Bogotá: Gráficas Centauros, 1952: 58-59.
- Delgado, Álvaro. *Todo tiempo pasado fue peor. Memorias del autor basadas en entrevistas hechas por Juan Carlos Celis*. Bogotá: La Carreta Social, 2007.
- Deng, Siao-Ping. "La gran unidad del pueblo chino y la gran unidad de los pueblos del mundo". En: Partido Comunista de Colombia [PCC], ed. *El gran salto adelante. Diez estudios sobre la República Popular China*. Bogotá: Paz y socialismo, 1960.
- Estudiad el diálogo del presidente Mao sobre cuestiones de democracia en países coloniales y semi coloniales*. Chung-kuo ch'ing-nien, 9, 1 de mayo 1960
- Forman, Harrison. *La otra china*. Buenos Aires: Editorial Abril, 1945.
- Liu, Shao-Chi, ed. *Ten Glorious Years*. Peking: Foreign Languages Press, 1959
- Liu, Shao-Chi. "El Triunfo del marxismo leninismo en China". En: Partido Comunista de Colombia [PCC], ed. *El gran salto adelante. Diez estudios sobre la República Popular China*. Bogotá: Paz y socialismo, 1960.
- Lombardo-Toledano, Vicente. *Diario de un viaje a la China nueva*. México: Ediciones Futuro, 1950.
- Mao, Tse-Tung. *Importantes charlas del presidente Mao Tse-tung con personalidades de Asia, África y América Latina*. Pekín: Ediciones en lengua extranjera, 1960
- Mao, Tse-Tung. *Obras escogidas*, Tomo I. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968.
- Méndez, Daniel. "Wang Huaizu, el traductor al español de Mao". En: *Zaichina.net*. 25 de septiembre de 2013. <<http://www.zaichina.net/2013/09/25/wang-huaizu-el-traductor-al-espanol-de-mao/>> [04 de 07 de 2014].
- Partido Comunista Revolucionario de Chile [PCR]. "Carta abierta del Partido Comunista Revolucionario de Chile al Partido Comunista de China". Centro de Estudios Miguel Enriquez, ed. *Archivo Chile*, No. 93, noviembre 1977. <<http://www.archivochile.com/pp/pcr/pcr00017.pdf>>
- Ríos, Xulio. "¡Aquí Pekín, habla Pekín!". En: Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional [IGA-DI]. *China e o mundo chinês*. 25 de septiembre de 2006.. <http://www.igadi.org/china/2006/xr_aqui_pekin_habla_pekin.htm> [10 de diciembre de 2015].
- Ruilova, Leonardo. *China popular en América Latina*. Bogotá: Ediciones Internacionales, 1978.
- Sotomayor, José. *¿Leninismo o Maoísmo? Perú*: Koldo Pérez de San Román, 2009.
- Vieira, Gilberto. *Las libertades y la unidad popular*. Bogotá: Ediciones Suramérica, 1977.
- Wang, Chia-Siang. "La significación internacional de la victoria del pueblo chino". En: Partido Comunista de Colombia [PCC], ed. *El gran salto adelante. Diez estudios sobre la República Popular China*. Bogotá: Paz y Socialismo, 1960.
- Zagoria, Donald S. *El conflicto Chino Soviético 1956-1961*. Barcelona: Ediciones G.P, 1966.